

Handwritten marks at top left and center
ÉLIA,

Ó LA ESPAÑA TREINTA AÑOS HA.

POR

FERNAN CABALLERO.

COMPRENDE ADEMAS ESTE TOMO:

EL ULTIMO CONSUELO. — LA NOCHE DE NAVIDAD. —
CALLAR EN VIDA Y PERDONAR EN MUERTE.



XX - 7430

LEIPZIG:

F. A. BROCKHAUS.

1881.

Handwritten marks at bottom right

UNA PALABRA AL LECTOR.

Este podrá no ser siempre benévolo; y en verdad que el que se atreve á arrostrar la publicidad sin que nadie se lo mande, no tiene motivo para exigir que lo sea. El derecho del lector es ser juez; bueno ó malo, juez es sin que nadie se lo quite. La benevolencia es un favor. Pedirla, es una atencion á la que no debe faltar ningun autor que haya leído á Lord Chesterfield ¹⁾).

Deseamos salir al encuentro de algunos de los muchos cargos, que sin ser malévolo, podrá hacernos el lector, y que debilitarán algunas explicaciones ó descargos del autor.

Dice Balzac: «¿Quién podrá lisonjearse de ser siempre comprendido? — Morimos todos desconocidos: esta es la muerte de las mujeres y de los autores.» — ¡Cuán cierto es esto!

Haránnos el primer cargo aquellos que, considerando como el verdadero tipo del amor contrariado á la célebre Eloisa, juzguen que el nuestro, Elia, es nulo, descolorido y fuera de lo natural en parecidas circunstancias.

Harémosles notar, que el amor puro de una niña criada en el convento, — á cuya alma inocente é infantil apenas ha llegado el perfume de la flor de amor, — y que impelida por

1) Autor inglés que ha escrito sobre buena crianza, y buenos modales, y goza de una popularidad europea algo pasada de moda, ó *rococó*, como dicen los franceses.

terribles circunstancias y la propia inclinacion, se vuelve voluntariamente al retiro que ama, porque no quiere ni puede arrostrar la opinion, ni rebajar uniéndose á él, al hombre á quien ama, es en todo y por todo, el mas perfecto contraste con la mujer hecha, con la gran señora que en la edad y en la fuerza de las pasiones desenfrenadas hasta la brutalidad, cogió el fruto de la pasion siendo amante y madre; con la mujer enérgica que es encerrada en un convento, como lo seria en una prision, que la separa de un hombre á quien honra y eleva con su cariño. Esto en punto á las analogías de situacion. Pero aun es de mas cuantía la razon que debe diferenciar estos tipos de dos amores distintos. Cada individuo ama con los sentimientos que le son propios. Si la pasion enérgica es un tipo de novela, no siempre — á Dios gracias — es una realidad en la vida. Balzac, que es un profundo conocedor del corazon humano, dice: «que las grandes pasiones son poco frecuentes; así como lo son en artes las obras maestras.» Puede que una mujer que no ama con furor, no sea el tipo que llena el ideal que muchos se crean; pero, puede tambien que sea el que prefieran almas ménos romancescas y mas poéticas; es decir, las que simpaticen mas con la verdad y la sencillez, que no con la elevacion y energía, á veces ficticia y forzada en las producciones literarias, como en la vida real.¹⁾

Esta falta de pasion, cuando nace de la mansedumbre del alma, del poder de la razon, de la fuerza é influencia de la religion, de esa delicada modestia femenina que se extiende hasta sobre los sentimientos, es una cosa que léjos de vituperarla y hallarla poco interesante, deberian los hombres

1) Elia ha sido traducida al frances, y en el prefacio que le antecede dice el traductor: «Cada uno comprende el amor segun sus propios sentimientos. Si la pasion enérgica es el tipo mas apropiado á la novela, está léjos, gracias al cielo, de ser una realidad en la vida. Puede que una mujer que no tenga en su amor aquella vehemencia que la hace sacrificarlo todo á la voluntad del hombre á quien ama, no sea el tipo ideal de algunas; pero tambien puede que sea un tipo que prefieran mentes ménos romancescas, y que simpatizan mas con la sencillez y con la verdad, que no con esa energía, á veces supuesta, y siempre forzada, que se encuentra mucho mas en las producciones literarias que no en la naturaleza.»

apreciar, teniendo para ellos el atractivo que tienen todos los puntos de contraste con la mujer, y que son justamente los que le dan todo su encanto femenino.

Otro cargo se nos podrá hacer, como á todo el que pretenda copiar al natural, y es, que hay puestas en boca de personajes sencillos y poco pensadores, razones que no serian capaces de emitir. El corazon humano es un libro de música, que con variadas notas contiene ya tiernas y dulces, ya graves é impetuosas partituras. El observador las descifra sin alterarlas; cuando á veces le faltan voces ó voluntad á él mismo, para hacerlo, halla voces á la persona que pinta, á la manera que el abogado halla razones para la que defiende.

Pudiérasenos tambien atacar sobre la mas ó ménos razon que lleven los personajes en sus argumentos. Pero, advertimos que cada cual habla y argumenta segun su carácter, su modo de ver y de sentir, y que el autor no sale responsable á nada. Ni aun las razones de la señora de Calatrava, que tiene todas nuestras simpatías, presentamos como ortodoxas.

Mucho se vanaglorían otras naciones con su estético espiritualismo, el que alternativamente ha hecho furor ó ha caido en ridículo: ¡triste suerte de las cosas que se exageran ó alambican, y á las que no se les busca el solo origen de donde pueden emanar! El espiritualismo, que es el elevado estado que sobrepone al hombre á los apetitos, intereses y pasiones terrestres, no es una utopia, no es el sueño de un visionario de fuerte inteligencia y de cuerpo débil. — No. — El espiritualismo existe, pero aun en la literatura existe sencillo, natural, real y estable, en su firme y única base, la religion católica. Fuera de esto, es alambicado, metafísico, afectado, y se eleva cual un globo sin direccion, expuesto á caer si le falta el lijero gas que le hincha.

La demonstracion de este aserto se halla desenvuelta en la pintura de nuestro tipo, Elia, tipo real y querido que ofrecemos aquí con la satisfaccion de un pintor, que muestra el traslado de un hermoso tipo deseando agrade el original, y recibiendo como justas y sin que le lastimen, las críticas que merezca su pincel, pero rechazando las que se hiciesen del modelo.

El asunto que desenlaza esta relacion es tan sencillo, tan cotidiano, hemos visto todos tantos casos análogos, su consecuencia en el sentido moral que hemos indicado, es tan palpable, que las personas que sin prevencion y de buena fe hagan la aplicacion que hace el autor, podrán convencerse, si no lo están, — así como Newton al ver caer una manzana se convenció de la atraccion de la tierra sobre todo cuerpo material, — de que *la verdadera atraccion de todo espiritalismo es el cielo.*